

## Capítulo 7

### Conclusiones

**Doi:**

10.25100/peu.687.cap7

**Autores:**

Ana Judith Paredes-Chacín  
Universidad

Autónoma de Occidente

 0000-0001-6612-8486

Miguel Ángel Solís-Molina  
SENA Regional Valle

 0000-0001-7048-3376

Henry Caicedo Asprilla  
Universidad del Valle

 0000-0003-1839-7061

Este capítulo se resume el desarrollo y resultados de la estrategia metodológica propuesta para la medición de las capacidades tecnológicas de las empresas del sistema C&CTI del Valle del Cauca. Este estudio parte de una estrategia metodológica, la cual comprende la construcción de un instrumento de recolección de información que fue aplicado a 119 empresas localizadas en cuatro municipios y distritos representativos de la dinámica empresarial del Valle del Cauca, a saber, Cali-Yumbo, Palmira, Tuluá y Buenaventura.

En cuanto a los hallazgos encontrados del contraste de las hipótesis se puede concluir, desde la perspectiva de la gestión del conocimiento, que la producción de conocimiento desde el contexto de las pequeñas y medianas empresas es uno de los activos estratégicos, cuya capacidad para gestionarlo y transferirlo en los entornos de las organizaciones permite impulsar el potencial innovador y competitividad. En este orden, para fortalecer su potencial de innovación, las empresas necesitan aumentar la inversión dedicada a la creación de conocimiento y la innovación, para que puedan generar nuevos productos, servicios o procedimientos (Grimsdottir y Edvardsson, 2018).

La necesidad de fomentar la producción de conocimiento se plantea como parte del fortalecimiento de las capacidades y ventajas competitivas de la organización. El conocimiento se produce bajo un aspecto de negociación continua y no se producirá a menos y hasta que se incluyan los intereses de los diversos actores intervinientes en el contexto de aplicación (Gibbons *et al.*, 1994). De esta forma, las condiciones que favorecen su producción se centran en las capacidades del talento humano y el trabajo colaborativo en la cual, la identificación y validación de oportunidades sobre los entornos en los que interactúan las empresas se constituye en componentes asociados con las capacidades de exploración y explotación de nuevo conocimiento que dan paso a un perfil de empresa innovadora.

Ante lo descrito, se denota la importancia de definir procesos integrales y articulados que contribuyan a consolidar sistemas e infraestructuras que determinen desde el tipo de conocimiento hasta las demandas y frecuencias de usabilidad

del conocimiento. Desde esta perspectiva, la usabilidad se asocia con lo expuesto por la OCDE (2000) al inferir que la categorización del conocimiento se concibe desde: a) saber el qué, asociado con el conocimiento sobre determinados hechos; b) saber el porqué, que lo determina aspectos que regulan el entorno entre estos los principios normativos y legales que rigen la sociedad, el ser y la naturaleza; c) saber cómo, conocimiento y habilidades para su ejercicio; d) saber quién, centrado en la capacidad de comprender cuál es el conocimiento que dominan, quien sabe qué hacer, sumado a la capacidad de socializar, transferir y promover relaciones interorganizacionales.

En tal sentido, los resultados obtenidos permiten evidenciar las relaciones favorables de los diversos componentes que se fundamentan desde la capacidad de producción del conocimiento, hasta la validación de su efectiva gestión y transferencia mediada por tecnologías. Este planteamiento reafirma el enfoque de que el conocimiento y la tecnología se han visto cada vez más como activos estratégicos y como la principal fuente para crear una ventaja competitiva (Lai y Lin, 2012).

Sobre la prioridad otorgada a su producción, conlleva a promover acciones desde el ámbito empresarial bajo un enfoque renovado de las formas de producir, procesar, sistematizar y transferir el conocimiento, para lo cual, la declaración de políticas que regulen la referida gestión resulta inaplazable para el fortalecimiento de las capacidades que suman desde una visión interorganizacional universidad-empresas, nuevas formas de consolidar capacidades de gestión.

En tal sentido, desde una visión proyectada hacia nuevas formas de potenciar la gestión de las pymes en el marco de la competitividad, se requiere de estructuras que promuevan la producción de conocimiento, cuya gestión determine de manera oportuna la tipología, sistematización, difusión y comunicación como garantía de su accesibilidad para su oportuna usabilidad desde los entornos en los que participa las empresas y sus *stakeholders*. En líneas generales, el fomento de la producción y gestión del conocimiento genera espacios que permiten intensificar

las acciones que promueven la competitividad en el marco de una consecuente actividad innovadora que intensifica modelos empresariales renovados.

En términos de capital intelectual, se pudo observar que este activo intangible no tiene actualmente una estrategia de gestión y medición, es decir, todavía no son una práctica común en las empresas de la región, no obstante, el tamaño de muestra y el tipo de empresas objeto del análisis hacen algunos esfuerzos por identificar intangibles, pero no suelen ni identificarlos y reconocerlos como tal. Esto trae como consecuencia que a las empresas todavía les generen dificultades invertir en conocimiento cualquiera que sea su tipo y forma debido a que no se fijan expectativas para su rentabilidad ni aprovechamiento.

Además, si bien las empresas no identifican el capital intelectual como activos intangibles, la metodología propuesta si logro identificar constructos o variables latentes a partir de variables observables evaluar la percepción o cercanía que tienen los empresarios sobre lo que consideran conocimiento e intangibles. Por lo tanto, esta metodología se constituye como un instrumento que puede replicarse en otros estudios dado que al constatarse la unidimensionalidad de los constructos y la confiabilidad y fiabilidad de los indicadores se podrán hacer comparaciones en el tiempo para las empresas ya evaluadas o comparaciones con otras empresas a quienes se les aplique el instrumento.

Finalmente, en cuanto a las relaciones que se contrastaron a partir de las regresiones que analizaron las capacidades tecnológicas, se concluye que se evidencian efectos positivos y significativos de la explotación y la coexplotación sobre el desempeño de la firma. Por otra parte, en esta muestra no se aprecian efectos de moderación de la capacidad de absorción sobre la explotación y la ambidestrea organizacional sobre el desempeño, tal como lo evidenciado por Solís-Molina *et al.* (2018). Asimismo, no se presentan efectos de moderación de la capacidad de alianzas sobre la coexplotación o la coexploración según lo observado por Solís-Molina *et al.* (2022b). Esto puede deberse al limitado número

de observaciones de la muestra y a que las empresas encuestadas no representan los sectores más innovadores.

De este modo, se sugiere que las empresas fortalezcan sus actividades de explotación y coexplotación para mejorar su desempeño. Asimismo, se recomienda mejorar la exploración y coexploración con organizaciones dedicadas a la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación, de forma que las empresas puedan incorporar efectos positivos y significativos al desempeño, ya que actualmente no lo están haciendo de manera eficaz a través de estas vías, tal como se muestra que sí ocurre con la explotación y la coexplotación.